



TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

El cuarto debate

A nueve semanas de la elección presidencial nadie puede asegurar quien de los tres candidatos de los partidos mayoritarios triunfará. Se pensaba que a inicios de abril ya sabríamos al menos quienes serían los dos punteros y con ello el desmoronamiento de quien ocupara el tercer sitio. Las encuestas publicadas este martes 25 nos dicen que eso no ha ocurrido. Al menos no la del periódico Excelsior que arroja un 35% de las preferencias a favor de Andrés Manuel López Obrador, 33% para Felipe Calderón y 28% para Roberto Madrazo. Para el diario Reforma las cosas son diferentes: da como puntero a Felipe Calderón con 38%, en segundo lugar a Andrés Manuel con 35% y más atrás a Roberto Madrazo con 23%. La lucha se dará por ganar el voto de esos millones de indecisos, que sumados con los reacios a votar, llegan a 22 millones. Una cifra impresionante si la comparamos con el dato del padrón electoral que se ubica en 71 millones y medio de personas.

Precisamente a esa potencial clientela se dirigieron las estrategias de los cuatro candidatos que la noche de este martes 25 llevaron a cabo el debate. Sí, porque los votos duros de los candidatos ya están dados; esos

no variarán ni por los dos debates o como producto de la guerra sucia de las campañas. La intención es ganar a los indecisos, a los switchers que se pueden ir a un lugar o a otro. El de este martes fue el cuarto debate presidencial desde que en 1994 se inauguró este ejercicio en nuestro País. Ciertamente se trata de una práctica muy novedosa para nuestra democracia imberbe, mientras que en otros países es normal que cada campaña cuente con uno o varios; como en el caso de Estados Unidos. El primero de dichos debates lo llevaron a cabo Diego Fernández de Ceballos, Ernesto Zedillo y Cuauhtémoc Cárdenas. El segundo tuvo lugar el 26 de abril de 2000 y los protagonistas fueron los seis candidatos presidenciales de entonces: Vicente Fox (PAN), Francisco Labastida (PRI), Cuauhtémoc Cárdenas (PRD), Porfirio Muñoz Ledo (PARM), Manuel Camacho Solís (Partido del Centro Democrático) y Gilberto Rincón Gallardo (Partido Democracia Social). La moderación de los dos primeros debates corrió a cargo de la periodista Mayté Noriega. El tercer debate tuvo lugar el 26 de mayo de 2000 y se desarrolló tres días después del llamado "martes negro" cuando Fox hizo famoso el "hoy, hoy,

hoy" a partir de su empecinamiento para que ese día se celebrara el debate en la casa de campaña del ingeniero Cárdenas. Ese debate se dio entre los tres candidatos punteros: Fox, Labastida y Cárdenas y fue moderado por Ricardo Rocha. Llama mucho la atención que aquellos que fueron considerados como los ganadores en los tres debates, posteriormente no hayan resultado electos como presidentes. En el primero de ellos Diego Fernández, candidato del PAN; en el segundo, Gilberto Rincón Gallardo del PDS y en el tercero Cárdenas del PRD. Incluso Rincón Gallardo ni siquiera logró el porcentaje necesario de votación para mantener el registro de su partido. Lo único que estoy diciendo es que ganar el debate no garantiza el triunfo electoral.

Este cuarto debate presidencial del 25 de abril también contó con la moderación de una mujer: La periodista Guadalupe Juárez. Y para el último que tendrá lugar el día 6 de junio se anuncia ya a otra periodista: La conductora del canal II de televisión: Adriana Pérez Cañedo. Por primera ocasión también tuvimos la participación de una mujer en un debate presidencial: Patricia Mercado de Alternativa Socialdemócrata y Campesina. A su lado, tres candidatos más: Roberto Campa de Nueva Alianza, Roberto Madrazo de la Alianza por México y Felipe Calderón del Partido Acción Nacional. La quinta silla estuvo vacía y

correspondía a Andrés Manuel López Obrador de la Alianza por el Bien de Todos. El debate giró en torno a cinco grandes temas: Política hacendaria, política energética, política laboral, combate a la pobreza y desarrollo social y desarrollo sustentable.

El debate fue útil para conocer algo más sobre las propuestas de los candidatos. Se pensaba que el candidato ausente sería quien recibiría mayores críticas; no fue así. Sólo Felipe Calderón esbozó un par de ellas: En su presentación y en la parte final. La confrontación y ataques personales tuvieron lugar entre Roberto Madrazo y Felipe Calderón. Roberto Campa acusó de evasión de impuestos a Madrazo y Patricia Mercado de manera inteligente se mantuvo al margen de las disputas. Será interesante conocer el nivel de audiencia que logró este primer debate del proceso 2006. Según Reforma, el interés previo al debate se cifraba en un 56%. También lo será conocer las repercusiones que tendrá para la campaña de AMLO. Según la encuesta de este mismo diario el 50% desaprobaba su ausencia. Total que quien haya resultado ganador no necesariamente será el triunfador en las elecciones del próximo 2 de julio. Es más, vista la experiencia de los tres anteriores debates es muy probable que ninguno de los cuatro protagonistas quiera ser señalado hoy como el vencedor.

Correo electrónico: victorae@cofem.mx

Investigador de El Colegio de la Frontera Norte.